

Plaza mayor

Revista de la Asociación de Antiguos Alumnos
Colegio-Seminario San Agustín. Salamanca

Núm. 1 • Abril 2000

Entrevista con
Edelmiro Mateos,
José Manuel Calle
y Juan José Sánchez.

Benito Arias Montano
y El Escorial.

Los Navalmorales:
Mi pueblo.



... del baúl de los recuerdos

Por Benito Pérez

REALMENTE el felicitar, el dar un saludo de bienvenida, no es nada fácil. Gasté mucho tiempo en divagaciones antes de escribir estas líneas. No quería caer en lo vulgar. Sabía que al fin, después de mucho pensar, iba a llegar a lo mismo: a lo que en semejantes circunstancias suele decirse. Pero no quería mercantilizar esta palabra. Pensaba que iba a soltarse, sin más, eso...: lo que todos entendemos por felicitar, dar la enhorabuena, un saludo de bienvenida.

Pero allá, en el fondo, en mi interior, estaba insatisfecho. Yo deseaba que mi salutación fuese algo más que un simple saludo de bienvenida. Quería, en nombre de todos, brindarles la ofrenda de nuestra alegría con todo lo que entraña de vivencias íntimas y entrega generosa.

Nos conocemos ya y huelga todo comentario sobre el particular. Una apología sobre el P. Maestro y sobre el P. Pedagogo no es necesario. Pero vamos a expresarles algo, algo que pensamos llevamos dentro.

Tenemos que recorrer un camino: Nuestro Camino. Tenermos un mismo ideal: Ideal Religioso-Sacerdotal. No hay duda que es una tarea ardua y difícil, y ..., al mismo tiempo, ineludible. Un día, pronunciamos un sí. Un sí responsable que debemos cumplir: respondimos a una invitación, y sería lamentable volver la mirada atrás. Latido es éste de una juventud. De una juventud llena de inquietudes, con unas mismas emociones, con unos mismos fracasos y también, ¿por qué no?, con unas mismas posibilidades. Y porque nuestra juventud es ilusión, confianza y lucha, no queremos perderla.

Queremos trabajar y soñar. Soñar con un ideal grande: es propio de la juventud, de corazones esforzados. Queremos que nos enseñen a ver que en la vida nada sobra y que todo es útil. Todo sirve, hasta el pecado. Anhela-

mos llenar nuestra vida. Sólo así nuestra vida, breve, será grande.

Queremos ver, y no hay duda para pensar lo contrario, que estos PP. que más de cerca se entregan a nuestra formación serán PP. que aman y señores que manden. No lo dudamos. Deseamos que nos manifiesten su amor, y de todo corazón les pedimos que nos ayuden a amar lo que no amamos.

Momentos habrá en nuestros días de convivencia que se alegren de lo que nos duele; otras veces se pondrán tristes por algo que nosotros deseamos. Así es la vida: llena de contrastes. Pero siempre serán el padre que alienta y da ánimo; también..., el padre que nos exhorta a pensar un poco y a reflexionar más en lo que hacemos.

Deseamos que estén a nuestro lado; muy cerca de nosotros. Que nos ayuden y que nosotros podamos prestarles nuestra ayuda. De esta manera, día tras día conviviendo todos juntos, conquistaremos nuestro ideal. Cuenten con nuestras oraciones para que su tarea sea fecunda y del agrado de todos.

*Al P. Maestro: Fr. Servando García.
Al P. Pedagogo: Fr. Antonio Salas.*



En Portada Curso 60-61

1. Barbón: «La Lluvia» y «Asturias».
2. Trío: Mansilla-Morales-Río: Canciones con chistología.
3. Cubino: «Mamá».
4. El Dúo: Blanco Sandoval-Casals: Interpretan «Gibaltareña».
5. Ayuso Cuesta: Tontea con dos más.
6. Félix Muñoz: Canta para sordos con su voz metálica.
7. Los hermanos Pérez y Pérez: Peroran fraternalmente.
8. J. De los Ríos Acebes: Canción folklórica.
9. Parras y Parras: Declama versos y canta melodías.
10. Ramón Bayón: Quiere ganar a Cubino con «Mamá».
11. J. M. Pérez: Chistea con algo más.
12. Garrote: Canta desde Baracaldo para la estudiantina.
13. Epifanio: Nos ofrece música zamorana.
14. Reguero: Declama versos e interpreta folklore de Candeleda.
15. Zarco-Muñoz Herranz: Canción lúgubre en el Valle de los Caídos.
16. Ceferino Torres: Invoca a las musas.
17. Vicente Vicente-Vuelta Yáñez: Oposita a «Dúo Dinámico».

En los intermedios amenizan la charada y el cotarro los PP. Benito y José Rodríguez.

Lugar: Sala de TVE.
Hora: 19 h.

N.B.: Después de la Velada, jugarán al encuentro pendiente de fútbol los grupos A y B. Salamanca, 29-VII-1969.



Angel Recio

PINZONES, 6 - TEL. 923 229106
POLLO MARTIN, 28 - TEL. 923 121221
37005 SALAMANCA

Mirar al futuro

He recibido PLAZA MAYOR y la he leído con fruición. Casi con ansia, sin dejar nada atrás. Incluida la letra pequeña, que la hay. Con la misma avidez que si hubiera sido la sección de Humonegro y el P. Damián de la Revista Aguiluchos.

Noto un desafío y una batalla ganada en lo de Ya estamos aquí. Una batalla ¡y una cena! ¡Dile a Tomás Frontelo que no dude en cobrarla! Aquí estoy yo –hombre del frac– por si andáis mal de tiempo, para cobrarla en vuestro nombre. Noto también que tú has tenido mucho que ver en esta batalla.

Yo creo que los que tenemos formación agustiniana, cuando estamos contentos hacemos una Revista o echamos un partido de fútbol. Remendando al mismo S. Pedro en el monte Tabor dijo en ocasión propicia Juan Díaz (OSA), como sin darse cuenta, pero rotundo y con verdad: «Qué bien se está aquí: ¿Por qué no echamos un partido de fútbol?» Era lo mejor que se podía hacer. El colmo de la felicidad en aquel momento. Y claro que lo echamos. Pues lo mismo pasa con una Revista. Es el resultado de que algo va bien. De que hay cosas que decir, sea para recordar o para proyectar, porque la ocasión es propicia.

Me alegra que hayáis destacado que la Asociación de Antiguos Alumnos no es un ámbito de nostalgia, sino para el reencuentro en lo que hoy somos.

Qué bien elegido está el nombre de PLAZA MAYOR: lugar de llegada, de partida, de paseo, de estancia, de cultura, de guiño... Lugar para mirar o para ser mirado. Recuerda que los mozos paseaban en dirección opuesta a las mozas, o viceversa, para verse las caras. En realidad, para pasar revista. Lugar de mochila o de traje, de canción popular o de concierto elegante, de medallones místicos o poéticos, científicos o literarios.

Yo creo que habéis logrado un equilibrio entre los asuntos de pasado y de futuro. Eso es bueno. Desde ahí empieza el movimiento, que no hay por qué definir de antemano.

El poeta dice que hay que hacer camino al andar. Los historiadores dicen que el pasado debe iluminar el futuro, ya sea borrando o subrayando, pero siempre sabiendo leer.

Leo las entrevistas que hacéis y me doy cuenta de la enorme riqueza entre la que nos andamos. Riqueza de personas y de proyectos. Esa riqueza será la que nos marque pautas.

Sinforiano, en efecto, ya estamos aquí y, además, se está bien aquí. Deberíamos echar un partido de fútbol.

Recibe un abrazo con mis mejores deseos.

José Sierra Pérez

PLAZA MAYOR
Núm.: 1

Edita: Asociación de Antiguos Alumnos del Colegio-Seminario San Agustín de Salamanca.

Avda. San Agustín, 113
37005 SALAMANCA
Tel.: 923 22 07 00

Coordinación:
TOMÁS FRONTELO
JUAN JOSÉ JORGE
SINFORIANO CUADRADO
JOSÉ LUIS BUENO

Estar al día

Este número de PLAZA MAYOR coincide su distribución con la Asamblea anual de la Asociación de Antiguos Alumnos del Colegio Seminario San Agustín de Salamanca; además de las celebraciones preparadas para la ocasión, se aprobará un programa de actuación para el próximo año en el que se han recogido –al menos en parte– algunas de las expectativas de los socios.



La Asociación no debe tener como prioridad su asamblea anual, con almuerzo de hermandad incluido, también debe llevar a cabo un programa de gestión de mínimos, conocidos por todos y con el compromiso de realizarlo en un plazo de tiempo determinado. En estas cosas siempre hay que ser un poquito ambicioso. Necesitamos, por tanto, una Asociación viva que esté al día en todo aquello que pueda ser de utilidad para sus socios. Así tienen que ser las cosas.

La propuesta se concreta en los siguientes puntos:

1. Colaborar con la Comunidad en todas aquellas actividades, tanto formativas como recreativas, que nos demanden.
2. Ofrecer a la Comunidad los profesionales que pertenecen a la Asociación de Antiguos Alumnos, para que se puedan cubrir las demandas laborales que de personal no religioso necesiten.
3. Preparar una nueva relación de socios en la que figure su actividad y su interés por colaborar con la Comunidad.
4. Ayuda y colaboración recíproca entre asociados.
5. Ofrecer la posibilidad de inscribirse en nuestra Asociación a otros antiguos alumnos agustinos, no pertenecientes al Colegio salmantino.
6. Organización de seminarios, cursos y conferencias con alumnos del Colegio-Seminario.
7. Impulsar desde la Asociación la ONG agustiniana, o la constitución de una nueva, con objetivos prioritarios en los más desfavorecidos y orientada a la formación y el empleo.
8. Invitar a ser miembros de nuestra Asociación a todos aquellos religiosos que han pertenecido a la comunidad salmantina.
9. Impulsar la publicación PLAZA MAYOR, como medio de unión entre los socios.

Hay una magnífica sintonía entre la Comunidad Agustiniana y la Asociación que debemos mantener y fomentar. El P. Edelmiro Mateos, Provincial de la Comunidad, en una excelente entrevista, deja constancia de la disponibilidad de la Orden para impulsar y desarrollar esa colaboración. No tenía ninguna duda que iba a ser así. El P. Edelmiro Mateos resume a la perfección el objetivo que debemos perseguir, y estoy seguro que se va a lograr: «...todo eso posibilita hacer proyectos que fomenten cada vez más la familiaridad agustiniana...».

Estamos al día de todo aquello que queremos conseguir, sabemos también la forma y la manera para poder hacerlo, por tanto, el éxito está asegurado y nos espera.

Tomás Frontelo

Juan José Sánchez *Jefe de Estudios en el Colegio Alfonso XII*

Avanzar con la Sociedad

- Cursó estudios primarios en el Colegio Nacional de Miranda de Azán y en el Colegio Nacional Francisco de Vitoria de Salamanca, España.
- Hizo Humanidades en el Seminario Menor de Nuestra Señora del Buen Consejo de Leganés, Madrid (1959-1964).
- Estudio Filosofía en el Seminario San Agustín de Salamanca (1965-1967), y Real Monasterio de El Escorial (1967-1968).
- Estudió teología en el Real Monasterio de El Escorial (1968-1972).
- Licenciado en Filología Hispánica por la Universidad Complutense de Madrid (1974-1979).
- Impartió las asignaturas de Lengua y Literatura de 1.º, 2.º, 3.º de BUP y COU, Religión en todos los niveles, Historia del mundo contemporáneo en BUP y Literatura Universal en 6.º de secundaria en Panamá.
- Educador de internos en el Real Colegio Alfonso XII de El Escorial (1972-1974).
- Miembro del equipo de formación del Seminario Mayor en el Real Monasterio de El Escorial (1978-1979) y del Seminario Menor de Salamanca (1990-1996).
- Monitor deportivo en el Real Colegio Alfonso XII de El Escorial, Colegio Valdeluz de Madrid, Colegio-Seminario San Agustín de Salamanca y en el Colegio San Agustín de Panamá.
- Sub-Prior y Sub-Director del Real Colegio Universitario María Cristina de El Escorial (1979-1980).
- Director y Prior del Real Colegio Alfonso XII de El Escorial (1982-1990).
- Director y Prior del Colegio-Seminario San Agustín de Salamanca (1990-1994).
- Consejero provincial de la Provincia Agustiniense Matritense (1986-1990 y 1994-1996).
- Director del Colegio San Agustín de David en Panamá.
- En la actualidad jefe de estudios ESO en el Colegio Alfonso XII y profesor de Lengua Española.
- Ha publicado trabajos sobre su especialidad (Filología Hispánica), de investigación, de aplicación pedagógica y de divulgación en revistas de la institución y periódicos de prensa nacional.



*Con el Obispo de David, Panamá,
Monseñor Nuñez*

¿Qué te movió a constituir la Asociación de Antiguos Alumnos?

Siempre he sostenido que las etapas de la niñez, adolescencia y juventud son vitales en todo ser humano y que las amistades y vivencias que se adquieren durante las mismas son únicas e irrepetibles. Y puesto que el asociacionismo se ha generalizado en todos los sectores, ¿por qué no crear una asociación donde se pueda seguir manteniendo esas amistades y vivencias y, en caso de necesidad, ayudarnos? Como director tuve la oportunidad de presentar el proyecto, que fue aceptado por los distintos estamentos colegiales y nos animamos todos a darle vida. Qué duda cabe que fue una gran satisfacción el ver hecho realidad nuestro proyecto el día 8 de mayo de 1994 con el primer acto inaugural y la primera asamblea, donde fue elegido el primer Presidente de la Asociación.

¿El estado de la Asociación actualmente responde a la idea y filosofía de su constitución?

La verdad es que en un principio, todos los que estábamos más cercanos pensábamos y queríamos que no se

convirtiera en una asociación de mero trámite, que tuviéramos un día al año de encuentro y nada más. Buscábamos más contacto, más ayuda entre todos. Tenemos que reconocer que esto no es fácil y a veces tenemos que conformarnos con lo mínimo y seguir con optimismo y no desmoralizarnos.

De todo lo que se ha hecho en la Asociación, ¿qué es lo que más valoras?

El encuentro entre muchas personas que hacía muchísimos años que no nos veíamos y no os veíais y a través de la Asociación hemos podido volver a entrar en contacto y actualizar vivencias. También el esfuerzo que estáis haciendo muchos de vosotros para que esto siga adelante y poder entrar en contacto con muchos más. Me parece muy afortunada la idea de esta Revista donde todos los antiguos alumnos podamos entrar en contacto con los demás... ¡ojalá cada año veamos algún nuevo número!

Vida y empleo

¿Piensas que la Provincia Matritense mantiene una línea aperturista en consonancia con el avance de la sociedad?

Por lo que vivo y capto, pienso que no es fácil que las Órdenes religiosas y congregaciones mantengan una línea aperturista en consonancia con los avances de la sociedad, capaz de atender las necesidades de la misma. Refi-

riéndonos concretamente a nuestra Provincia, observamos que no es una excepción, aunque hay personas que tienen inquietudes, se entregan en cuerpo y alma a la búsqueda de soluciones y lo intentan con su vida y ejemplo. Otros, seguimos la rutina, comodidad e inercia de la mayoría. La razón, desde mi punto de vista, es que la Iglesia en general no sigue esos avances y más bien se ha producido un retroceso bastante sustancial en casi todos los campos. La sociedad va por una línea y la iglesia, o más bien la jerarquía de la Iglesia, va por otra. Y sin quererlo a las congregaciones le sucede lo mismo. Nuestra Provincia no es una excepción.

¿Reciben los alumnos una educación integral en los centros de la Provincia?

Hoy nuestros centros están infinitamente mejor que antes de la reforma educativa. En todos ellos se tiene o se está haciendo un proyecto educativo, se trabaja en equipo y está tomando cuerpo y realidad el término «Comunidad educativa». El alumno está más cerca; se vive más de cerca sus problemas, las relaciones con los padres son más humanas y mejores; se trabaja juntos en la búsqueda de valores. Pienso que tienen posibilidad de recibir una educación integral, pero las dificultades son muchas y tristemente nos encontramos con algunos jóvenes que terminan su período académico-educativo muy «despistados».

Tenemos que ser optimistas y pensar que la mayoría de nuestros alumnos salen muy bien formados para insertarse en la sociedad. Sin embargo, pienso que hay que seguir trabajando y si queremos que no se produzca un



Con las alumnas del Colegio San Agustín de David

mero cambio de siglas, tenemos que poner todo nuestro esfuerzo en la creación y perfeccionamiento en nuestro proyecto educativo en todos los aspectos. Aquí, en este campo, la provincia sí está haciendo grandes esfuerzos, sobre todo en la formación permanente del profesorado.

¿Qué aspectos se deberían cambiar para lograr un equilibrio que resulte beneficioso para la sociedad?

Creo que no es un problema de aspectos, sino que somos las personas las que tenemos que dar vida y cambiar de «vida» para lograr un equilibrio que resulte beneficioso para la sociedad. Y esto es muy difícil. Por experiencia, sé que es más fácil caer en la comodidad, aunque también el cansancio y la soledad pueda causar es-



Recibiendo un premio deportivo en Leganés

tragos en las personas... Sigo pensando que lo más positivo es la existencia de personas generosas, honradas y en definitiva buenas, que llenen todos los campos de la sociedad y así nos puedan contagiar a todos y por supuesto transformar dicha sociedad.

Siglo de la humanidad

Algunos autores dicen que el siglo XXI será el de la religiosidad. ¿Qué opinas al respecto?

No sé qué predominará en este siglo. Tendríamos que ponernos de acuerdo en qué entendemos cada uno por religiosidad. La verdad es que este mundo y sociedad nuestra tiene otras carencias que con todos los respetos al término son más necesarias y vitales. Yo prefiero que sea el siglo de la Humanidad o el de la felicidad de todos los hombres. Primero, tenemos que ser más humanos; así podremos ser un poco más felices y así podremos esmerarnos más en las prácticas y obligaciones religiosas.

Cuéntanos tu experiencia como director de dos colegios en España y uno en Panamá.

En primer lugar, os diré que la estancia en Panamá ha sido para mí una vivien-

cia extraordinaria y he aprendido mucho. Me he encontrado con una gente maravillosa, y qué duda cabe que mi experiencia docente ha sido enriquecida. Fue un tiempo corto pero intenso en todo. Logramos objetivos que en un principio eran impensables...

En España han sido catorce años también intensos y en circunstancias nada fáciles, tanto en El Escorial como en Salamanca, aunque los motivos también eran distintos. Nos tocó toda la reforma educativa y trabajar mucho las relaciones con todos los estamentos colegiales: padres, alumnos, profesores y administración educativa. Tuve la suerte de tener unos equipos y colaboradores directos buenísimos, tanto en El Escorial como en Salamanca y unos equipos docentes muy satisfactorios. Una experiencia muy enriquecedora de la que estoy muy satisfecho, por la que me he sentido útil y que quizá haya suavizado alguna otra frustración de juventud y también de madurez que ya difícilmente podré subsanar.

Agustino por equivocación

¿Nos podrías contar alguna anécdota, del signo que sea, que te haya acaecido en tu ya larga vida religiosa?

Pues, os contaré, aunque ya muchos lo saben, que soy agustino por equivocación... En 1959, cuando aún no había cumplido los doce años, les dije a mis padres que quería ser cura; sorprendidos todos por que era muy inquieto y enredador no se hacían a la idea. Mis padres hablaron con una tía nuestra y nos indicó dónde teníamos que acudir para informarnos. Me acompañaba otro buen amigo de la infancia, también antiguo alumno de Salamanca, Manuel Martín Encinas, su padre y el mío. Nuestro destino el convento de los Legionarios de Cristo Rey. Nos equivocamos de carretera y llegamos al chalet de los agustinos de Salamanca. Observamos la huerta y la construcción a medias del hoy Colegio-Seminario de San Agustín. Llamamos a la puerta del chalet y nos recibió con mucha amabilidad el P. Lucas Herrero, que en Gloria esté, le preguntamos por los Legionarios y nos indicó que ellos eran agustinos y que los legionarios estaban al otro lado de la cerca. Mi padre, sin pensarlo dos veces, le dijo al P. Lucas que si necesitaban vocaciones. El Padre, sonriente, nos dijo que sí. Y sin más, nos pasó, nos examinó, dio el visto bueno y después de unos meses estábamos en Leganés. Por lo tanto, soy orgullosamente agustino por equivocación.

Lo que voy a contar ahora no es una anécdota. Es uno de los momentos

más felices de mi vida: el encuentro con Pedro Casaldáliga, obispo en la selva brasileña. Fue el día 19 de diciembre de 1987. Mi primera impre-



Con Pedro Casaldáliga y un grupo de agustinos en San Félix (Brasil)

sión y encuentro fue alucinante. Me recibió como un hermano. A medida que nos fuimos conociendo la fraternidad y el cariño iba aumentando entre nosotros. Por desgracia, debido a los vuelos, mi estancia en San Félix fue breve, pero yo deseaba que fuera intensa. Durante la tarde-noche hablé mucho con Pedro Casaldáliga. Uno de los temas fue sobre su situación ante la jerarquía eclesiástica, y en uno de sus incisos me acuerdo de esta reflexión: «¿cuántas veces, en los tiempos de silencio, pensé que quienes tenemos autoridad si no nos cuidamos un poco, cuánto mal podemos hacer y hacemos?...»

Yo pensaba que a hombres que ven las cosas tan claras que tienen tal grado de donación, que han hecho una opción tan radical por las personas desatendidas, marginadas, etc., creo que necesariamente hay que escucharlas y poner muchos medios en sus manos porque el bien que pueden hacer es inmenso.

Me sorprendió su radicalidad. Me sorprendió su profundo espíritu político que yo lo tenía y tengo totalmente abandonado. Me sorprendió su profunda espiritualidad, oración personal y comunitaria, con quien tuve la oportunidad de orar. Me sorprendió su profunda eclesialidad. Me sorprendió el gran carisma de profeta que tiene y me sorprendió la paz interior y alegría que respiraba. Y me sorprendió, entre otras muchas cosas, la solución que tiene para sus problemas. Mira, Juanjo, no me quedan mas que dos soluciones: 1.º Orar más. 2.º Morir en estas tierras.

Cuando recibí el último abrazo sentí el cariño de la despedida y a la vez la necesidad de que el mundo occidental comprenda la gran tarea que están realizando hombres con un espíritu tan radical como esos, y asumí una obligación personal: el transmitírselo a mis amigos y conocidos tan secularizados como yo y tan alejados de estos problemas...

José Manuel Ca

Juez del Juzgado de Primera In.

Desde la libertad y respo

- Nació el 3 de abril de 1970 en Palencia.
- Ingresó con 14 años en el Colegio-Seminario San Agustín.
- Licenciado en Derecho por la Universidad de Valladolid en 1993.
- En 1996 aprueba las oposiciones de acceso a la carrera judicial en Barcelona.
- En 1998 pasa al Juzgado de Primera Instancia e Instrucción de Verín (Ourense).



¿La formación que recibiste en los agustinos de qué manera te influyó para tu posterior dedicación a la Magistratura?

Hay que tener en cuenta que la edad que tenía cuando recibí la formación de los Agustinos era una edad muy temprana en la que uno no tiene una conciencia clara de a lo que va a dedicar su vida. No obstante, señalar que la formación agustiniana recibida, en la que se parte del respeto y solidaridad hacia los demás, te influye en toda tu vida con independencia de la profesión elegida. Las ideas y conocimientos recibidos durante mi etapa agustiniana han marcado profundamente mi manera de actuar en la vida, aunque no supuso que yo me dedicara a esta profesión, si bien el ejercicio de la misma sí que está «influido» por la formación agustiniana recibida en lo referente al respeto, solidaridad y comprensión hacia los demás y sus problemas.

¿Qué aspectos destacarías de tu profesión?

Dos son las palabras que revelan los aspectos de esta profesión que desarrollo, dificultad y responsabilidad, y ello porque los problemas que se tratan afectan a aspectos tan importantes de los seres humanos como es su libertad y su patrimonio, por ello las decisiones que se deben tomar revisten una especial dificultad, y deben ser adoptadas

bajo un prisma de responsabilidad y justifica que no siempre es fácil contestar. Asimismo, pese a la dificultad que entraña el ejercicio de esta profesión, dicha dificultad se ve acrecentada por la escasez de medios españoles y materiales en la justicia española, que conlleva el que en muchas ocasiones te sientas decepcionado por no poder profundizar más en algún tipo de investigación, etc.

Anecdotalario judicial

¿Podrías contarnos alguna anécdota curiosa que te haya sucedido como Juez?

Son varias las anécdotas que se producen, pero una de las que a mí me pareció más interesante es la de que se expide una licencia de sepultura para el enterramiento de un cadáver, y cuando la devuelven cumplimentada el nom-

bre de la persona que figuraba como enterrada era la del juez que había expedido la licencia. También otra, en la que una persona que viene a poner una denuncia contra un restaurante y trajo un centollo en la cazuela para que el forense lo examinara, a ver si estaba en buenas condiciones.

Otra de las anécdotas más curiosas son las mentiras que muchas veces te cuentan las personas que se ven obligadas a declarar como imputados por algún motivo, así, por ejemplo, en una declaración de un delito contra la seguridad del tráfico por conducir bajo los efectos de bebidas alcohólicas, el imputado declara que iba bien para conducir porque apenas había bebido, entonces le pregunto que si se dio cuenta que efectuó un adelantamiento en línea continua, él me dice que sí; le pregunto que si se dio cuenta a qué coche adelantó, y me dijo que a uno cualquiera, cuando en realidad al coche que adelante era el de la Guardia Civil de Tráfico.

«Las ideas y conocimientos recibidos durante mi etapa agustiniana han marcado profundamente mi manera de actuar en la vida.»

Etapla influyente

¿Qué relación mantienes con tus antiguos compañeros de curso?

Aunque pueda resultar tópica la respuesta, lo cierto es que al salir de los Agustinos, el hecho de que yo viviera bastante lejos de todos mis antiguos compañeros, motivó que el contacto con ellos no fuera tan estrecho como yo hubiera deseado, después durante

lle de la Fuente

stancia n.º 2 de Verín (Ourense)

nsabilidad de la Justicia

todo el tiempo de las oposiciones la dureza de las mismas me fue alejando de dicha relación, y en la actualidad salvo felicitaciones navideñas, etc., el contacto y relación con mis antiguos compañeros no es todo lo cercana que a mí me gustaría, no obstante tengo que decir que sí que me acuerdo muchas veces de todos ellos, porque mi etapa en los agustinos fue una de las mejores de mi vida, y como ya indiqué, fue una etapa que me influye aún hoy tanto desde el punto de vista personal como profesional.

Aprovecho esta entrevista para mandar recuerdos a todos mis compañeros, y decirles que aquí tendrán siempre a un amigo para todo aquello que necesiten.

¿Influyó de alguna manera el que tuvieras un familiar agustino para tu ingreso en el Colegio-Seminario de Salamanca?

Indudablemente sí que me influyó, puesto que de no haber tenido un tío agustino difícilmente hubiera conocido la existencia del Seminario de Salamanca, ni la vida agustina, y fue precisamente el interés que despertó en mí el conocerlo, así como el hecho de descubrir si tenía una posible vocación lo que me llevó al Seminario, de donde guardo tan grato recuerdo, y a donde tanto debo, pues de no haber sido por ellos con toda certeza mi vida hubiera sido mucho más vacía.

Mayor riqueza y poder

Finalizamos con dos preguntas para nota: ¿Cuáles son los síntomas perversos de la actual sociedad?

Desde mi punto de vista, uno de los peores síntomas es que la sociedad actual parece guiarse única y exclusivamente por conseguir una mayor riqueza

y poder, sin importarle para ello los medios, lo que conlleva la ausencia de respeto hacia los demás y una falta de solidaridad, que intentamos aparentar que no se da a través de donativos para determinados tipos de causa en un intento de acallar nues-

«En los tres años que llevo en la carrera judicial, en todo momento me he sentido independiente y sin ningún tipo de injerencia en mi trabajo.»

tra conciencia, pero olvidando en todo caso que el dinero y el poder no hacen la felicidad, sino que tan sólo una vida interior plena de conciencia y respeto social, el actuar cada día de nuestra vida intentando hacer más fácil la vida a los demás nos permitirá que todos estuviésemos un poco mejor.

Con relación a la judicatura, ¿hemos enterrado a Montesquieu?

En relación a esta pregunta hay que tener en cuenta que la división de poderes que preconizó Montesquieu, desde un punto de vista teórico, es el actual sistema de división de poderes de la mayoría de los países democráticos, si bien, llevar ese sistema a la práctica

no está exento de dificultad, dado que entre los distintos poderes hay una lucha continua por la prevalencia de uno sobre el otro. Por lo que respecta al poder judicial en nuestro país se impuso en principio el sistema de que los miembros del Consejo General del Poder Judicial los elijan los jueces, aunque actualmente la designación de tales miembros los designa los otros poderes del Estado, este sistema actual en un amplio sector doctrinal y judicial se indica que podía provocar una cierta injerencia de los otros poderes sobre el poder judicial. Desde mi punto de vista personal, puedo decir que en los tres años que llevo en la carrera judicial, en todo momento me he sentido independiente y sin ningún tipo de injerencia en mi trabajo ni en mis decisiones por parte de ninguna persona, entidad o poder, por lo que se refiere a determinadas decisiones de órganos jurisdiccionales de mayor relevancia, tales como Audiencia Nacional,

Tribunal Supremo y Tribunal Constitucional, las únicas noticias que tengo son de la prensa y, por tanto, no tengo datos suficientes para poder entrar a valorar las decisiones de dichos tribunales,

que son las que han motivado que se haya comenzado a hablar de la politización de la justicia, aunque como dije en las decisiones de los tribunales se han de tener en cuenta muchos datos y circunstancias, las cuales desconozco, y, por tanto, me es imposible realizar una valoración, pues lo haría sin ningún tipo de fundamento, lo único que puedo decir es que desde mi experiencia personal pienso que la separación de poderes que preconizó Montesquieu no ha desaparecido.

«La sociedad actual carece del respeto hacia los demás y de falta de solidaridad.»

«Necesitamos laicos que nos conozcan, nos



Edelmiro Mateos esperando para comenzar la próxima clase en Salamanca

P. ¿Cuáles son las funciones inherentes al cargo de Provincial de la Comunidad Agustiniana?

Las tareas principales son éstas: cuidar del bien de la Provincia; promover la unidad entre todos; cuidar especialmente la pastoral vocacional y la formación de nuestros seminaristas; promover iniciativas apostólicas. Y luego ya más en concreto, en cada cuatrienio, llevar acabo y cumplir el Plan y las Propositiones aprobados en el Capítulo Provincial, que como sabéis, es la máxima autoridad de la Provincia.

P. ¿Qué le llevó a poner en duda la edición de la revista PLAZA MAYOR?

Esta pregunta la hallo un poco picarona. Efectivamente, cuando supe que queríais sacar la Revista os manifesté mi duda y de alguna manera os hice una especie de apuesta, que por cierto la perdí, según me lo habéis recordado vosotros. Creo que todo esto responde a una cierta deformación profesional. Me refiero a ciertas tácticas pedagógicas que uno ha esgrimido más de una vez con sus alumnos, cuando ha querido animarlos especialmente y estimularlos para llevar a cabo un proyecto dado. Como no era la primera vez que os proponíais tal cosa, era esta una forma de congratularme con vosotros y con el proyecto. ¡FELICIDADES!, por cierto, porque ha tenido muy buen comienzo.

Idea Genial

P. ¿Qué valoración le concede a una Asociación como la de los Antiguos Alumnos del Colegio-Seminario salmantino?

Desde el primer momento, cuando se hizo la primera invitación para reunirse en Salamanca, siendo director el P. Juan José Sánchez, la idea me pareció genial. La considero muy positiva. Es un medio para conservar los vínculos de comunicación y amistad con la Comunidad agustiniana donde se pasaron años claves en la formación de una persona. Se acrecientan o se recobran los lazos de amistad con antiguos com-

pañeros, y todo eso posibilita hacer proyectos que fomenten cada vez más la familiaridad agustiniana y se pueda ayudar en un momento dado a quien tenga dificultades del tipo que sean.

P. ¿Qué sinergias pueden generarse de la colaboración entre la Comunidad Agustiniana y los miembros de la Asociación?

Por parte nuestra podemos recuperar antiguos compañeros y amigos. Creo que podemos hacer algunas experiencias conjuntas en la línea de profundizar en el conocimiento y la vivencia de una espiritualidad agustiniana. Lo que escuchamos y aprendimos de chavales lo podemos recuperar e incorporar a nuestro esquema de valores personales, familiares y sociales. La fuente de

«Hay religiosos experimentados y perfectos conocedores del mundo de la psicología, de la infancia y la juventud.»

la Escuela Agustiniana, en la que unos y otros hemos bebido en los años jóvenes, puede seguir fluyendo con nuevos manantiales que generen un espíritu de comunión y aprecio mutuos. Una señal de esta confianza y aprecio mutuos es el hecho de que haya actualmente bastantes hijos de antiguos alumnos, algunos incluso ya seminaristas mayores en el Monasterio de El Escorial.

En el aspecto educativo, por ejemplo, si pudiésemos contar en nuestros Centros con personas identificadas con nuestro Ideario, sería muy bueno que compartiesen con nosotros la tarea educativa y formativa. Algo de esto ya se está haciendo. Estoy hablando del mundo de la educación, pero no termina ahí la posible colaboración. Necesitamos laicos en muchos campos de nuestra acción, y lo que siempre deseamos es contar con personas que nos conozcan, nos aprecien y quieran colaborar con nosotros. Tenemos obras y proyectos en el Tercer Mundo, que pueden ser también lugar de encuentro y trabajo común.



José Luis Bueno, Juanjo, Tomás Frontelo y Sinforiano Cuadrado entregan el número 0 de «Plaza Mayor» a Edelmiro Mateos recordando la apuesta pendiente.

o Mateos

ad Agustiniana Matritense

aprecien y quieran colaborar con nosotros.»

P. ¿Ha evolucionado a la par que la sociedad la formación de los seminaristas?

Esta pregunta tendrían que contestarla otras personas y no nosotros. Tal vez los que pasan por nuestro Colegio-Seminario ahora, o sus familias, son los que pudieran juzgar más objetivamente si nuestra formación es acorde con los tiempos presentes.

Creo que no me equivoco si digo que tenemos un excelente Equipo de Formación en nuestra Comunidad de Salamanca. Hay religiosos experimentados y perfectos conocedores del mundo y la psicología de la infancia y la juventud. Junto a estos formadores más experimentados, también están otros más jóvenes que, sin tener la larga experiencia, sí poseen una gran ilusión por su vocación y se entregan en cuerpo y alma a la tarea, bastante ardua a menudo. Unos y otros, no obstante, están en constante tensión para servir y educar lo mejor posible.

Vocaciones en aumento

P. ¿Cuál es la motivación y el perfil del actual seminarista?

Los padres envían a sus hijos al Seminario contando en principio que es un internado dirigido y atendido por religiosos agustinos. Muchos vienen ya por información recibida de familias que ya tienen o han tenido a algunos de sus hijos en el Seminario. Los padres saben muy bien que los niños y jóvenes reciben una buena educación, la



En La Vid (Burgos) con el P. General, P. Mariano, P. Juan Antonio y los novicios.

cual tal vez no tendrían de otra manera. No se les exige una determinación vocacional previa hasta que cumplen dieciséis o diecisiete años, cuando realmente se les plantea una respuesta vocacional. Esta misma propuesta se les hace desde lo que ellos hayan podido ver o descubrir en contacto con la Comunidad Agustiniana y el Equipo

de Formación después de estar ya con nosotros durante cuatro o cinco años. Damos muchas gracias a Dios, porque últimamente cada año son varios los jóvenes que optan por probar si es esa

mucha conciencia de la realidad. Bueno, sí se daba cuenta, pero la veía como joven, y aunque le parecía que todo lo conocía y que no tenía mucho que aprender, con el paso del tiempo

«La fuente de la Escuela Agustiniana, en la que unos y otros hemos bebido en los años jóvenes, puede seguir fluyendo con nuevos manantiales que generen un espíritu de comunión y aprecio mutuos.»

su vocación y, al finalizar el último curso en Salamanca, solicitan ingresar en el Noviciado.

P. ¿Existe una buena sintonía entre los seminaristas y los que no lo son en un Colegio-Seminario como el nuestro?

Creo que existe una muy buena relación entre unos y otros, hasta tal punto que se benefician mutuamente en muchos casos. El seminarista, que lleva una vida más sencilla y ordenada en general que la del externo, conociendo a otros compañeros que hacen vida familiar y vienen a estudiar al Colegio, se da cuenta también de la normalidad de esa vida. Comparten muchas veces pupitre con alumnas que les ayudan a asumir responsablemente una forma normal y educada de actuar y desenvolverse.

Por otra parte, los alumnos y alumnas externos pueden aprender en ocasiones de los seminaristas ciertos estilos de trabajo y comportamiento responsables y educados. No faltan alumnos externos que, conociendo la vida de los seminaristas, se sienten atraídos y hacen amistad con ellos, lo cual es muy bonito y elocuente.

Religioso comprometido

P. ¿Cuál ha sido su experiencia como agustino?

Hace pocos días se cumplían treinta y cinco años de mi Ordenación como sacerdote agustino. ¡Son unos pocos años ya! Mirando hacia atrás, veo que mi vida ha ido evolucionando y configurándose en ser cada vez un poco más consciente de lo que significa ser religioso agustino y sacerdote en el tiempo presente.

Cuando estaba en el Seminario durante los años de formación no tenía uno

uno descubre cuánto le quedaba por descubrir y madurar. En las distintas etapas he ido aprendiendo y recibiendo, yo creo, lo que necesitaba. Mi paso por Colombia y Panamá me hizo mucho bien, y me ayudó a vivir la renovación de la Iglesia y de la Vida Religiosa en el contexto latinoamericano,



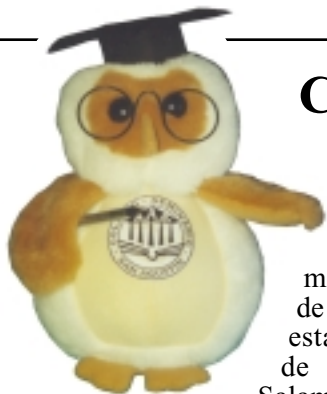
Celebración en Salamanca

coincidiendo con los años del postconcilio. Creo que he sido afortunado, porque, sin mérito ninguno personal, se me ha dado el poder simultanear la tarea educativa estricta con otras acciones pastorales parroquiales y de grupos cristianos.

Ahora mismo veo como fundamental que los religiosos avivemos nuestro carisma agustiniano, que es profundamente eclesial, porque es comunitario y en disponibilidad al servicio de la Iglesia en su misión Evangelizadora. Creo que los agustinos podemos aspirar a ser verdaderos promotores de la vida comunitaria entre nosotros los Consagrados y acompañando a otros muchos que buscan vivir esta experiencia agustiniana como seglares.

Si me permitís, termino deseando mucho éxito para vuestra Asociación y todos vuestros proyectos. Todo redundará en bien vuestro, de vuestras familias y de todos nosotros.

Crónica de actividades



Con el ánimo de relatar lo más destacado de lo sucedido en esta Comunidad de Agustinos de Salamanca, pero sin intención de cansar, queremos escribir el relato de las cosas más destacadas en los últimos meses. En noviembre celebramos la Patrona de la Música, Santa Cecilia, con una semana musical en la que hicieron en directo un programa de radio desde aquí y el fabuloso festival que ya es tradicional que congrega a tantos antiguos alumnos, y que es ocasión extraordinaria de ver caras conocidas y de saludar a buenos amigos.

❑ Con la Navidad llegaron los fríos y la fiesta de encuentro de los frailes de Madrid y El Escorial, que este año se celebró aquí. Es de nombrar que las tradiciones son sanas si son afianzadas por el tiempo, aunque podemos decir que no todas. Nos referimos a que ya se ha convertido en costumbre fundada la visita de los Santos Inocentes por estos lugares en los últimos días de diciembre, con su peculiar manera de hacerse notar. Aquí desaparecen puertas de las habitaciones, se endulzan con miel manillares y desaparecen repentinamente todo tipo de objetos comunes, con gran sorpresa de muchos, aunque no todos. Ese día quería presidir la eucaristía un espantapájaros o cosa parecida con atuendos eclesiásticos, y la que no se perdió la «fiesta» fue la luz, que también jugó malas pasadas. Menos mal que todo pasó y allí se quedó.

❑ Con la llegada del nuevo año dimos la acogida a los chicos después de las vacaciones y a un nuevo grupo de Reverendos que se incorporan a la famosa F.P. (Formación Permanente). Esta vez, los que vienen son ya de la edad probada de virtud en la que ni se siente ni padece y sólo se contempla y con su buen ejemplo nos animan cuando vienen a compartir un rato con nosotros. No falta nunca un buen recuerdo que traer a la memoria, o una acalorada discusión con el P. Teófilo que sigue guerreando hasta en tiempo de tregua. Todos juntos hemos celebrado los cumpleaños de algunos de nosotros en estos tres meses que están pasando aquí.

❑ Nuestra vida viene marcada grandemente por las clases del colegio, pero más grandemente aún por las no cla-

ses, las vacaciones o puentes. Es cierto que

en estos últimos a algunos miembros de la Comunidad se recrean tanto que ni se les reconoce. Este trimestre tuvimos tres, y en los carnavales aprovechamos para reunirnos y retirarnos nosotros solos a pensar. Esta vez lo hicimos con motivo de la reforma de las constituciones de la Orden.

❑ Nos gusta reseñar la presencia de un grupo de franceses que vinieron para hacer un intercambio en nuestro colegio con chavales españoles de los que aquí tenemos. En febrero algunos pasaron sus exámenes en la Universidad Pontificia, donde vamos a buscar el aprobado y a conversar con nuestro buen amigo Saturio, que nos cuida y alegra con un vino a media mañana.

❑ Como siempre nos gusta hacer, contamos las andanzas del equipo de fútbol de antiguos alumnos, en el que juegan Eliseo, Fabián y Pedro. Esta vez son noticia por haber sido noticia, y es que resulta que salieron a toda plana en el periódico con el siguiente titular: «El San Agustín, un equipo divino.» Tenía este antetítulo: «En sus filas militan tres frailes y varios catequistas que buscan la victoria religiosamente»; y como subtítulo: «No obstante, su entrenador mantiene que «la mano de Dios nos tiene abandonados»». Todos tienen sus reconocimiento en alguna foto de toda la plana del periódico, en la que algunos salen más bien desfavorecidos. También se discutía que alguno no iba al fútbol por ir a misa, cosa que no se duda: antes la devoción que la afición.

❑ Hemos dejado atrás la careta de los carnavales, y nos hemos concentrado en las penitencias de los exámenes, las correcciones, evaluaciones y lamentos. Nos regocijamos en el jubileo de la Vida Consagrada en la diócesis de Salamanca, que nos acercamos a celebrar a la catedral con el Obispo.

❑ Que nos alegramos por la celebración de la ordenación presbiterial de los hermanos agustinos del Colegio San Agustín: Bernardino y Gabriel, junto con Luis M. Castro, de la Comunidad de Alfonso XII. Siguen siendo ejemplo para los seminaristas que aquí ahí y damos gracias a Dios porque sigue llamando a jóvenes a nuestro Colegio para servirle como él quiere y con entereza. Esperemos que cunda el ejemplo entre algunos mas y podamos celebrar más ordenaciones en los próximos años.

Profesión Solemne en El Escorial de Fray Miguel Ángel Sierra Morales y Fray Juan Gabriel Martín Pereña



Con estas breves líneas queremos compartir con todos los antiguos alumnos del Colegio nuestra alegría e ilusión por nuestra Profesión Solemne como agustinos, que celebramos el pasado 19 de marzo en el Monasterio de El Escorial.

En el recordatorio que imprimimos para este momento decidimos escribir una frase del evangelio de Lucas, que expresaba muy bien el sentimiento y la motivación que nos llevó a tomar esta decisión para nuestra vida; responde al diálogo de los discípulos de Emaús después de su encuentro con el resucitado, donde comentaban: «¿No ardía nuestro corazón cuando nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?»

La cita refleja bien lo que han sido todos estos años de formación en El Escorial; a través de los estudios, la oración, la vida comunitaria, el trabajo, la pastoral nos hemos identificado con este proyecto agustiniano, y es lo que nos ha alentado, con ilusión, al igual que esos discípulos de Emaús, a ponernos en camino y entregar nuestra vida a Dios para servir a todos los hombres.

Conscientes de lo que somos, ponemos nuestra confianza en la misericordia de Dios, y en el apoyo y oración de todos vosotros para poder –juntos– llevar a cabo este ideal agustiniano.



Un fuerte abrazo.

Cronista de Salamanca



DECÍA Fray Luis de León en unos versos a su amigo Francisco Salinas: «*El aire se serena. Y viste de hermosura y luz no usada.*»

Y a mí se me ocurre cambiar una palabra y poner: «El alma se serena», porque creo que es lo que aconteció el día 28 de diciembre en la reunión que tuvimos para celebrar el 40 aniversario del traslado de los seminaristas de 3.º y 4.º a Salamanca. El alma estaba serena y los corazones palpitaban de emoción al encontrarnos después de cuarenta años.

Fue un día grande y hermoso para los que la fortuna nos permitió reunirnos y celebrar aquella fecha ya lejana en el tiempo, pero por lo vivido en ella parecía como una continuación del ayer, como diría Fray Luis de León, o como también diría Nuestro Padre San Agustín, fue un día de un solo corazón, porque en todos palpitaba el mismo sentimiento, los mismos recuerdos.

Lo iniciamos de la forma más hermosa, con la celebración de una misa, que como dijo en ella uno de los participantes: «Estamos celebrando una eucaristía como lo hacían los primeros

cristianos, participando todos.» Y participamos cantando la misa en gregoriano, y creo que cada nota salió vibrando de nuestros corazones porque aquellas notas, hacía casi cuarenta años que no salían de nuestras gargantas, ya achatarradas por el desuso de los años.

Empezaba un día feliz y lo demostrábamos con nuestro atrevimiento y era mayor nuestra felicidad porque nos sentíamos acompañados y arropados por nuestros inspectores y, cómo no, por el Padre Provincial; por tanto, nos sentíamos protegidos por toda la Provincia Agustiniense, y quiero repetir y reflejar, en este artículo, algunas frases que salieron de los corazones de los allí presentes y quisieron dejar patente lo que nos movió a celebrar aquel reencuentro: «Tengo un agradecimiento muy grande y que me sale del corazón. La fe y la vida que vosotros nos disteis. Todo aquello que tengo y soy os lo debo a vosotros y a aquellos que os precedieron. No tengo derecho a esta felicidad tan grande y se la debo a la persona que me ha invitado para representar a mis compañeros que habíamos llegado unos meses antes, ya en Filosofía».

Vuestra presencia, queridos Padres Agustinos, fue muy importante para nosotros. Y si fue importante ésta en la celebración de la eucaristía, no lo fue menos en el almuerzo que luego compartimos y en el que volvieron a surgir las canciones que eran típicas en nuestras fiestas de aquella época. Todos y cada uno de los momentos de ese reencuentro fueron palpitaciones de un día memorable y feliz. Y así nos lo demuestra Domingo Santos en los versos que nos ha enviado para nuestra Revista y que son una explosión de felicidad, por lo vivido ese día.



ENSUEÑO

Yo también soñé caminos
que abrigaban esperanzas
de unir dispares destinos
y revivir añoranzas.

Yo también.

Yo también tendí mis manos
que estrecharon temblorosas
no sé qué tactos lejanos
de otras manos cariñosas.

Yo también.

Yo también abrí mis brazos
y apreté con vehemencia
para romper en pedazos
los cuarenta años de ausencia.

Yo también.

Yo también con ansiedad
miraba a quien no veía;
¡Dios, qué extraña soledad
en tan grata compañía!

Yo también.

Yo también en la capilla
soñé coros de la infancia;
de una infancia sin mancilla,
llena de paz, de fragancia.

Yo también.

Yo también lloré la suerte
de aquel amigo querido;
que aunque novio de la muerte,
no lo será del olvido.

Yo también.

Yo también viví el momento
de una fugaz primavera
que se fue como un lamento.
Como una sutil quimera.

Yo también.

Yo también me sentí dueño
de esa mágica ilusión;
no todo en la vida es sueño,
hay sueños que vida son.

Domingo Santos Fernández

Francisco Ramos Campos *Ex-Decano de la Facultad de Psicología de Salamanca*

Ciencia y Humanismo

ME llamo Francisco Ramos Campos, tengo 47 años, estoy casado y tengo dos hijos.

Nací en una aldea de la montaña orense, donde el río Sil se recrea dibujando hermosos paisajes, que ya en el siglo X atrajeron la atención de los monjes del Cister, los cuales fundaron un rosario de monasterios dando lugar a lo que hoy conocemos como Ribeira Sacra. Sin embargo, aunque soy gallego de nacimiento, soy talaverano de adopción: en Talavera de la Reina (Toledo) pasé buena parte de mi niñez y cursé mis primeros estudios.

Suelo decir a mis amigos que mi vida está influenciada por dos colegios, uno Menor y otro Mayor. El Colegio Menor no es otro que el Colegio-Seminario de San Agustín de Salamanca, en él hice mis estudios de Bachillerato. El Colegio Mayor es el San Juan Evangelista de Madrid, residí en él buena parte de los años en los que cursé los estudios de la Licenciatura de Psicología en la Universidad Complutense de Madrid.

De mi estancia en el Colegio-Seminario de San Agustín de Salamanca (1963-1969) guardo muy buenos recuerdos. Allí me educaron como persona y aprendí valores que han marcado mi vida: el amor al estudio (*«tolle lege, tolle lege»*), al saber, la importancia del desarrollo de la dimensión espiritual del hombre, etc.

Suelo contarles a mis hijos (ahora que ellos andan en lo mismo) que los estudios siempre se me dieron bien, aunque sólo Dios sabe lo mucho que tenía que trabajar para aprobar (¡sólo aprobar!) la música y el dibujo. ¡Qué cierto es aquello de *«Quod natura non dat, Salmantica non praestat...»*! Una de las anécdotas que recuerdo de estos años sucedió cuando estaba en 5º de Bachillerato; fue para mí un año inolvidable. Nos daba Dibujo el P. Orcasitas, actual General de la Orden, por fin después de tantos años de aprobar con mucho esfuerzo logré sacar un sobresaliente (¡Claro que el ejercicio sólo consistía en diseñar la composición de un mural!). Seguro que no lo merecía,

pero aquello me animó mucho y me hizo esforzarme más y mejor. Desde entonces he sabido la influencia decisiva que los padres y los profesores tienen (tenemos) en la vida de sus hijos y de sus alumnos: pueden modelar su conducta, elevar sus expectativas, desarrollar la autoestima y la autoconfianza, contribuyendo a que vean el mundo de manera optimista y realista. Por otra parte, en el Colegio Mayor San Juan Evangelista (1972-1975) aprendí mucho acerca de los valores democráticos que hoy defiende: igualdad, respeto, tolerancia, justicia, solidaridad, y un infinito amor a la libertad, en todas sus formas y manifestaciones, tanto de pensamiento como de acción.

Los dos últimos años de mi carrera tuve la suerte de trabajar como profesor de niños con Dificultades de Aprendizaje en el Colegio Ntra. Señora del Buen Consejo de Madrid, que, paradojas de la vida, también es de los agustinos, pero de la Provincia de España. Esta experiencia profesional fue para mí muy importante, me aportó una visión práctica que se tarda mucho tiempo en adquirir.

Al terminar la carrera (1975), aunque tenía trabajo, decidí ampliar estudios en las Universidades francesas de Burdeos y París (1976-1977). De allí traje mi primer libro escrito (que logré publicar poco después) y un cierto *«savoir-faire»* típico de los universitarios franceses (mínimo de teoría, máximo de práctica), que en nuestro contexto universitario (sobrecargado en exceso de teoría) me ha sido de gran utilidad. También recibí allí la influencia de algunas personas importantes en mi evolución profesional, como el profesor Julián de Ajuriaguerra, psiquiatra español que hizo toda su carrera como científico en Francia.

Regresé a España (1977) y empecé a trabajar como Psicólogo Clínico en el Sanatorio Psiquiátrico Dr. León de Madrid. Durante cinco años (1978-1983) conviví durante diez horas al día con todo tipo de enfermos mentales (algunos de ellos pacientes ilustres) y



observé en directo el terrible rostro de la locura. Aprendí de verdad a ser un Psicólogo Clínico, a trabajar en equipo, a unir teoría y práctica, ciencia y humanismo. Tuve la suerte de trabajar con grandes profesionales e hice grandes amigos, algunos de los cuales todavía conservo.

Fue el Prof. Dionisio Pérez, a la sazón catedrático de la Universidad de Salamanca y Director de mi tesis doctoral, quien en 1981 me ofreció la posibilidad de combinar experiencia profesional y docencia, y así comencé a impartir clases de Psicopatología en la que hoy es la Facultad de Psicología de Salamanca, de la que he llegado a ser su primer Decano (1991-94).

De mi vida académica diré que hago lo que hace todo profesor: dar clases e investigar. Fruto de todo ello son los diez libros y cerca de cincuenta artículos que durante estos años he publicado sobre temas relacionados con la Psicología Clínica y la Psicología de la Dirección. Debo aclarar que mis alumnos no son sólo universitarios, sino también directivos profesionales y políticos, incluso he impartido cursos de Dirección a Superiores de Comunidades Religiosas, lo que me ha llevado a trabajar en diversos países de Europa (Bélgica, Francia, Portugal) y de Latinoamérica (Argentina, Chile y Cuba). Recientemente he formado parte del equipo de peritos que asesoró al Juez Garzón en el «caso Pinochet».

Nada más. Os animo a todos a colaborar con la Asociación y con la Revista.

Benito Arias Montano y El Escorial

Juan José Jorge López

EN el año 1566 Benito Arias Montano es nombrado por Felipe II su capellán. El gran exegeta frexnense se había granjeado un enorme prestigio entre teólogos y autoridades eclesiásticas por sus afortunadas intervenciones en el Concilio de Trento. Y esto, para su Majestad Católica, tenía suma importancia.

Naturalmente Montano abandona sus posesiones en la Peña de Aracena para trasladarse a la Corte y estar cerca del Monarca. Parece ser que, según la opinión de autores enterados, fijó su residencia en Las Navas del Marqués.

Cuando en 1567 fallece el primer arquitecto del Monasterio, Juan Bautista de Toledo, es designado Herrera para llevar a cabo el proyecto. Pero Herrera cambia el diseño inicial. Y aquí aparece ya la influencia de Montano, que puede apreciarse en el diseño de patios, atrios, inscripciones, etc. Todo ello responde a dos ideas fundamentales que bullían en la mente de Montano. una peculiar concepción de la monarquía teocrática y el simbolismo de templo bíblico que debía tener el Monasterio, cuyo antecedente primero y sublime estaba representado en el Templo de Jerusalén. Y estas ideas quedan nitidamente expuestas en su obra «Exemplar sive de sacris fabricis», escrita muy pocos años después e incluida en el Apparatus de la Biblia Políglota de Amberes que él dirigió. En ella explica cómo el templo de Jerusalén es el ideal del orden perfecto.

De todo ello da cuenta el P. Sigüenza, testigo presencial de ello y gran admirador de Montano en su obra «La fundación de El Monasterio de El Esco-

rial». Describe el P. Sigüenza "de una manera precisa y admirable cómo fue idea de Montano el levantar en la fachada de la Basílica que da al Patio de Reyes las colosales estatuas de los seis reyes de la casa de David (David, Salomón, Ezequías, Josías, Josafat y Manasés) como elegidos por Dios para guiar a su pueblo. Resalta también la idea de que si el Antiguo Testamento es el preámbulo necesario para el Nuevo, el Templo de Salomón, primera sede estable que el hombre construyó para adorar al Dios verdadero, es el pórtico más adecuado para un templo cristiano en el que se celebra y recuerda permanentemente el cumplimiento total de la promesa de salvación eterna mediante la muerte y resurrección del Hijo de Dios.

A todo lo expuesto es necesario añadir lo que, sin duda, se constituye en el testimonio más solemne y admirable de la labor de Montano; la Real Biblioteca. Si Felipe II soñaba para el monasterio con una biblioteca que respondiese a una obra perfecta del Renacimiento, que encerrase entre sus muros todo el saber enciclopédico, toda la cultura universal hasta su tiempo, ciertamente no pudo elegir mejor bibliotecario, aunque al gran biblista no le hiciera demasiada gracia. Lo cierto es que, por orden del Rey, Montano hubo de trasladarse de Flandes al Escorial, y el primero de marzo de 1577 tomó posesión del cargo de librero mayor.

Si durante su larga estancia en Flandes una de las misiones que el Rey le encomendó consistía en la compra de cualquier libro de interés que encontrase, misión que cumplió sobradamente,

ahora tenía la orden de organizar la biblioteca. Y lo primero que Montano resalta es la idea de que una biblioteca no es un recinto sacro, sino un lugar de lectura y estudio del saber humano. Por ello la biblioteca escorialense

es un producto acabado del humanismo cultural de Montano.

Es claro que no se puede describir en un espacio tan reducido como éste la obra de catalogación y ordenación de los libros para su fácil localización. Por ello sólo cabe decir que están ordenados en base a una taxonomía del conocimiento dividido en diversas disciplinas que responde plenamente a la disposición tradicional de las disciplinas de Artes, Filosofía y Teología. Y la ordenación, clasificación y archivo de los libros y manuscritos está en perfecta consonancia con las pinturas que forman la decoración del friso y de la bóveda de la sala principal. Esas pinturas fueron ideadas por Montano y plasmadas por Pellegrino Tibaldi. Las figuras alegóricas de la bóveda representan la Filosofía, la Gramática, la Retórica, la Dialéctica, la Aritmética, la Música, la Geometría y la Teología, y forman unidad perfecta con las escenas e historias del Antiguo Testamento y de la tradición grecolatina y árabe pintadas sobre el friso longitudinal que está encima de las estanterías y que señalan inequívocamente la materia de la que tratan los libros colocados debajo. Ello responde a la concepción montaniana del saber humano: el saber humano es uno, y desde la Filosofía a la Teología, pasando por el resto de las ciencias, no son más que expresiones diferentes de ese saber único, que no es otra cosa que el descubrimiento de la verdad única que lleva al hombre a la verdadera sabiduría.

Montano y El Escorial, binomio inmortal para gloria de España.

Para terminar, nada más adecuado que la letra de la primera estrofa del himno que, si la memoria no me traiciona, compuso el gran musicólogo agustino P. Samuel Rubio.

**!Salve, celtíbero Helicón
Roca tallada en voluntad
Salve, epinicio del hispano imperio
Salve, Escorial!**

Juan José JORGE LÓPEZ



LOS NAVALMORALES: Mi pueblo.

Por Vicente ALMENDRO MARTÍN-CORRAL

SINFO, compañero y amigo del alma, tan generoso y constante para mantener vivos aquellos tiempos nuestros, de oscuros y felices nubarrones, me pide una página sobre mi pueblo para nuestra Revista recién estrenada. A mí, que sólo escribo esquemas de catequesis y homilías.



Me pasa con Navalmorales como con El Escorial o Salamanca, que vuelvo una y otra vez,

abriendo bien los ojos, fijándome en cómo son ahora. Pero sólo veo lo que siento, que tengo parado el corazón en aquel tiempo.

Me han dicho hace poco que es bueno mantener a raya los recuerdos, para que no impidan la vivencia plena del presente; es verdad en mi caso. Menudo guía del presente de Navalmorales sería yo. Dice Sinfo que nombre a algún famoso, «alguno habrá». Pues sí, hasta un jerónimo que cita mi paisano Miguel Ángel, que llegó a ser arzobispo de Valladolid y ahora no me acuerdo de su nombre. Los más famosos sin duda alguna son mis amigos, que han constituido una «Mesa de Trabajo», la llaman ellos, para despertar al pueblo de su letargo. Uno de sus proyectos, ya hecho realidad, es una colección de libritos muy hermosa, de historias, recuerdos, recetas, dichos y coplas, que han avivado esta añoranza más que gallega que padezco.

Cuando vuelvo a mi pueblo entre semana y sin ser verano recorro sus calles y plazas silenciosas y vacías, y en un segundo las lleno yo de gente,

de herreros saliendo de las fraguas a mediodía a comer, de aceituneros, carrereros, de gente que baja del Silo o sube de la fábrica de harinas.... Y veo el Rollo y los Caños muy animados, llenos de muchachos. Y el arroyo, el mejor sitio prohibido de juegos y aventuras que divide el pueblo en dos barrios que fueron antiguamente pueblos independientes. Veo desde cualquier calle la Sierra del Santo, sin esas torretas metálicas monstruosas, que han achicado tanto le Ermita y su Corazón de Jesús encima; de brazos abiertos, arropándonos a todos. Y la imagen más viva, la de tantas mujeres, también mi madre y mis tías, subiendo hasta arriba, uno a uno, a la cadera cántaros de agua, necesaria para reconstruir la Ermita que había roto la guerra. Desde allá arriba se divisa el pueblo entero, la plaza de toros, el cuartel al lado del parque, y muy cerca el convento medio caído convertido en frontón de pelota, donde yo quería jugar con mi padre. Más a la derecha, el edificio noble de



la residencia de ancianos, fundación de Tomás Costa, hermano de Joaquín. Y por fin el cementerio, con muchos y altos cipreses, y entre las chimeneas más altas de las fábricas de orujo.

Rodeando al pueblo, los barrios de casitas blancas del Espartal, Tierratoledo, el Chaparral y los Remedios con su Cruz, sus huertas y su ermita. Y en medio la torre de la Parroquia, «La Buena Moza». Hay gran desproporción entre la Torre y lo demás, en altura y hermosura. Mi tío Pepe, gordo y bueno, decía mirando las torres de la Basílica del Monasterio, un día que vino a vernos a mi hermano y a mí: «Son casi tan altas como la del pueblo.» Semejante disparate me parecía de lo más normal. Así vemos nuestra torre los de Navalmorales.

Pero el recuerdo y la nostalgia se convierten en sorpresa y emoción si vuelvo en primavera y, más allá del paisaje de olivos, me adentro con mis amigos en los Montes de Toledo, de jaras, brezos, espinos, cantueso, tomillo.... todo en flor. No hay montes bajos tan hermosos, tan de colores como estos de al lado de mi pueblo.



En Memoria de mi Madre

Por Sinforiano Cuadrado González

QUISIERA que este recuerdo que dedico a mi madre, lo hagan como propio todas las madres de los componentes de la Asociación de Antiguos Alumnos, e incluso aquellas a las que la fortuna les ponga en sus manos nuestra revista «Plaza Mayor», gracias a la cual puedo expresar mis sentimientos y que lleguen a todas las madres.



Encarnación González y Ciriaco Cuadrado

tando en la misa, que cantabas como un Ángel. Tenías una voz preciosa. Te recuerdo cuando te gastaba alguna broma y riendo me decías: «Pero qué poca formalidad tienes.» Pero te gustaban las bromas y era feliz al verte riendo feliz. He sufrido al ver que sufrías. Siempre te he admirado, por tu va-

Se acerca la celebración del día de la madre, y cómo no desear toda la felicidad del mundo, a quien nos dio el ser. La vida. La que nos dio o nos da todo su amor. La que trabajó como una esclava de sol a sol para que nosotros fuésemos algo en la vida. ¡Cuánta entrega y cuántos sufrimientos!

Qué felicidad se veía en sus ojos, cuando sus hijos llegaban en verano con caras lustrosas y no sajudas como las suyas por las inclemencias del campo, porque estoy seguro que el 90 % procedíamos de esas familias que poblaban nuestros pueblos, labrando con su sudor el porvenir de los de su alrededor. De los que llenaban su mente las 24 horas del día. A vosotras, madres, que habéis pasado por estos trances, os envío mi más afectuoso beso de cariño y admiración, y gracias por todo lo que nos habéis dado.

A ti, madre, hoy ya no te tengo en la tierra conmigo; pero sé que te tengo en el mejor lugar y que tú te has ganado a pulso. En las distintas facetas que fueron apareciendo en mi vida, allí estuve siempre conmigo y siempre apareciste en mi memoria, como luz que permanentemente ha iluminado mi camino. Por eso tú, que lo fuiste todo para mí, seguirás viva en mi corazón y

A MI MADRE

*El pensamiento puesto en mi existencia,
Con el deseo eterno de tenerte,
Alabo a Dios porque me cupo en suerte
Que me dieras el ser y tu asistencia.*

*Gracias a ti la sangre por inercia
Recorre en ritmo alegre cual torrente
El cuerpo que sin ella está inerte
Como árbol segado en su naciencia.*

*Eres tú, cauce, cristalina fuente
Que da vida y fe conquistadora
A quien la vida aprecia enormemente.*

*Si me la diste, madre, en buena hora,
Sea bendito el vientre eternamente,
Que me dio la existencia con la aurora.*

seguirás llenando mi vida de tus recuerdos.

Te recuerdo enrojando el horno de la panadería. Haciendo el pan, magdalenas y mantecados, que los hacías riquísimos. Los hornazos del lunes de aguas. Los bollos maimones para regalar al cura en las bodas y otros actos religiosos y familiares. Te recuerdo, sembrando, entresacando, sacando la remolacha o las patatas. Segando en las tierras. Ordeñando la vaca, o echando comida a los cerdos. Te recuerdo, can-

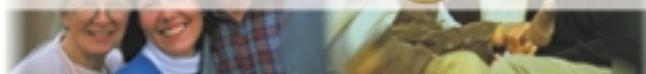
lor. Por tu entrega. Por tu sacrificio. Por tu saber perdonar. Por tu saber hacer. No es fácil tener nueve hijos y trabajar al mismo tiempo, todas las horas del día y parte de la noche. ¡Cuántos remiendos en pantalones y cuántos zancajos en calcetines tuviste que coser! ¡Cuántos trajes nuevos hiciste del traje viejo del hijo mayor, para el otro hijo más pequeño, porque había seis fieras que vestir y el presupuesto no llegaba para que todos pudiesen estrenar traje el día de San AGUNTÍN, fiesta del pueblo, y que todo el mundo estrenaba traje, y nosotros estrenábamos porque aquellos que rectificabas los metías al tinte, y a correr. ¡Todos son recuerdos de una era de pobreza, de sacrificio, y todos ahora resultan hermosos, como hermoso es recordarte en estos momentos.

Deseo que todas las madres sean felices, y no sólo en este día que el comercio se ha empeñado en celebrar, sino en todos y cada uno de los días de vuestro deambular por esta vida, y que Dios os bendiga a todas por todo lo que nos habéis dado y por cuanto por nosotros habéis sufrido.

A todas vosotras, madres, lectoras o no de nuestra Revista, os dedico el soneto que un día hice a mi madre, y vaya por delante mi más efusiva FELICITACION.



Gabinete de Atención Psicológica



C/Soria, 14 Bajo A
28230 LAS ROZAS
MADRID
TEL. 91 637 55 60



EL JAMÓN DEL ABUELO

**Especialidades en Ibéricos
y Pescados Frescos**

Víctor Andrés Belaunde, 36
28016 Madrid
Tel.: 91 458 01 63
Tel/Fax: 91 344 00 60



APT SPORT LINE, S.L.

Pol. Ind. Las Acacias, c/ Portugal, 3 - nave 19
28840 Mejorada del Campo, MADRID - SPAIN

Tels.: 91 647 77 09 - 91 647 77 11
Fax: 91 647 49 71



TOIM, S. L.

Ángel Sánchez Clemente
Director Gerente

C/ Jarama, Parc. 138 - A
Polígono Industrial
45007 Toledo